



Muerte y Catarsis Espiritual

La Voz Meridional de la Revuelta
Contra el Mundo Moderno

Tomo X



ASPERBORA SUR

La Voz Meridional de la Revuelta Contra el Mundo Moderno

“Facta Loquuntur. El título fue entendido literalmente: la acción no necesita más explicaciones; debe ser atestiguada y comprendida de una sola vez. Esto era bastante obvio hace diez años. Cuando, por ejemplo, una iglesia ardía, nadie dejó un comunicado explicando el "porqué" posteriormente. El mero acto de una iglesia en llamas fue un por sí solo una posición. Era necesario un cierto estado de locura para comprender dicha postura, por supuesto, pero así fue. Fue, ya no más. El ímpetu estrictamente irracional que condujo a jóvenes de la Edad Moderna a comportarse como los villanos de las Sagas Antiguas, fue banalmente desacreditado años después. Un sinnúmero de "expertos" trataron de explicar qué sucedió hace una década. Pero la sangre y el fuego y la muerte desafían cualquier intento de explicación.”



Dirección: Francisco. Frente Orden Nacional 2012 AYPS. www.CHILENS.org



Editorial

En tiempos de decadencia, en tiempos en que la avalancha populista y antivalórica se impone como verdad, como lo correcto, como el *Bien*, no queda otra opción que resistir a ese flujo de las formas que sean necesarias, donde la inversión de los valores sea la sombra que cubra el Espíritu del Pueblo y pueda la Oscuridad triunfar por sobre la Luz. ¿O acaso no es *esta*, su, luz la que ha enceguecido a Occidente y lo ha hecho olvidar su memoria, su ser, aún más oscurantista que la ignorancia? Sólo una antítesis verdadera, ajena a esa dialéctica enfermiza y autopoietica, podrá destruir y apagar esa ponzoñosa luz que ha hecho desaparecer el conocimiento y el instinto. La Oscuridad debe prevalecer.

Resistir, entonces, se vuelve un deber, una necesidad, un medio de purificación y de redención, no la redención cristiana de la resignación, sino la nuestra: la del combate sin fin, aquélla que, a pesar de que todos los sentidos digan que está todo perdido, no se conforma con una vida de sumisión y contemplación, sino elige la batalla febril que hace que las puertas del cielo se abran de par en par... y si no, que se derriben a martillazos.

En este episodio presentamos “RAManifiesto”, de Joe Kerrick, una de las voces con mayor autoridad dentro del Ocultismo Identitario Blanco; próximamente, Kerrick será entrevistado por primera vez para una publicación de habla hispana. Patricio Villena se hace presente con dos poemas inspirados en nuestra ética y en el amor heroico, para luego dar lugar a la primera parte de un sencillo análisis científico a la poesía de Goethe. Cerramos este episodio con “El Budismo y la Vía Numinosa”, de DWM.

El Director.-




**Incluso, aunque conozcas el sendero de retorno,
piérdete en el bosque.**



R2M Manifiesto

por Joseph Rex Kerrick



El Espíritu de Rama es un gran experimento: ¿pueden los seres humanos tomar la iniciativa en invocar la intervención divina? ¿Podemos convocar en el mundo una nueva manifestación del Espíritu a una escala que ilumine muchas almas? Y, ¿es posible trazar por adelantado la venida de un Salvador/Redentor/Avatara, o incluso más de uno?

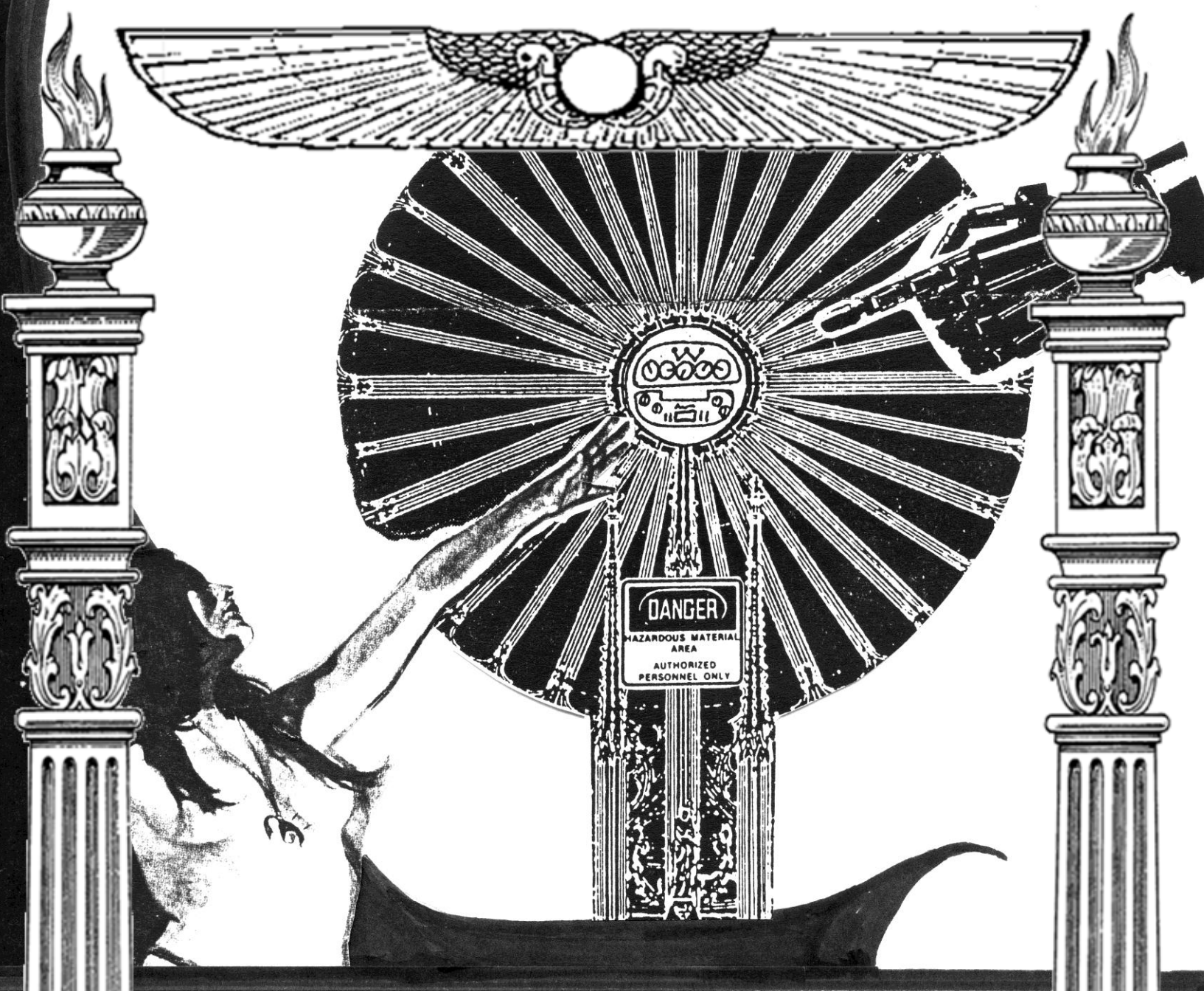
No importa qué pueda ocurrir en el futuro, aunque el momento de probarlo en el Ahora. Desarrollar la presencia divina como Espíritu de Rama es una experiencia que cambia la vida. A la fecha, sólo unos pocos lo han alcanzado, que es lo que siempre ocurre con las nuevas manifestaciones del Espíritu. Hay ciertas

condiciones que predisponen a los individuos a adaptarse con el Espíritu de Rama, y ciertas realidades que limitan el acervo de personas que pueden ser conectarse potencialmente.

Primer Dharma



El primer principio que enmarca nuestra cosmovisión es aquél que llamamos **Supremacía Espiritual**. La larga era del cientificismo materialista está forjando su inevitable final, y el Espíritu ascenderá nuevamente a su lugar correcto en el alma humana. Esto hará surgir una nueva y verdadera *metaciencia*, que reconozca que el Espíritu es la realidad y la materia sólo su pálido reflejo, que el objeto deriva del sujeto, que la esencia precede a la existencia



y que el cuerpo está en la mente, no la mente en el cuerpo.

Segundo Dharma

La segunda necesidad para alinearse con el Espíritu de Rama es una **actitud crítica** hacia la naturaleza de la vida en la postmoderna Matriz de alta tecnología. Nuestra meta a largo plazo es separarnos completamente de ella. Mientras tanto, tomamos medidas para escudarnos de los efectos más tóxicos, y nos desprogramamos paso a paso,

tirando los enchufes uno a la vez de nuestros cuerpos y almas.

Tercer Dharma

El tercer dharma continúa naturalmente al segundo: si escapamos de la Matriz, estaremos listos para vivir en el Mundo Real. El Espíritu debe enraizarse en la Tierra para manifestar una comunidad verdaderamente humana y resonar en las vidas de la gente. Debemos abandonar las ataduras artificiales que vuelven a las personas



en *humatons*, los degenerados zombies robóticos que pueblan la Matriz. Y vamos más lejos que una vuelta a la tierra: queremos volver a estar en contacto con nuestra naturaleza primordial. Una **fusión espiritual-primordial** creará un nuevo sustento del ser para una nueva forma de vida.

Cuarto Dharma

El cuarto objetivo es **eleva** la **sexualidad** despegándola de la sociedad de la promiscuidad postmoderna, aunque sin llevarla de vuelta al pantano de la represión sexual. Esto es posible solamente en una comunidad unida de gente que estén regenerando su naturaleza primordial mientras se dedican al Espíritu. Desde esta potente alquimia, el fuego de Eros levantará un suelo más allá de cualquiera conocido en el pasado.

Quinto Dharma

Nuestro quinto principio es la **afirmación racial**. Cada raza tiene su propio dharma, y el dharma mayor, el que comprende a la especie humana, necesita distinguir las esencias de las razas por separado. Éstas están perdidas en el crisol de la Matriz, provocando que todos se vuelvan menos humanos. Esperamos que nuestro mensaje inspire a la gente de cada raza, sin embargo, el Espíritu de Rama es la esencia renacida de la raza blanca. Nuestro dharma racial está, por tanto, en Thule, la blanca patria espiritual.

Sexto Dharma

La sexta visión es que la especie humana ha sido **genéticamente deteriorada** durante los siglos pasados, como resultado de la industrialización, polución y el estilo de vida devolucionario. Esto significa que toda la gente que vive hoy, especialmente en los sectores postmodernizados del mundo, son biológicamente inferiores a sus ancestros premodernos. Los individuos ya no son capaces de vivir con su potencial humano completo porque pertenecen a un pool génico que se ha degenerado. Esta dura realidad tiene un impacto inmenso en las vidas diarias y en la práctica espiritual de la gente que lo sabe y desea comenzar a revertir la tendencia.





Séptimo Dharma

La séptima realidad básica que reconocemos es el **orden natural**. La realidad no es una democracia, sino una jerarquía orgánica en la cual diferentes cualidades se manifiestan en diferentes grados entre individuos, gente y grupos. Algunas de estas diferencias son innatas y algunas están desarrolladas, pero el hecho es que están y siempre estarán. La mayor meta de una comunidad y una sociedad no es tratar de que todos sean iguales, sino incrementar la proporción de individuos superiores y apoyar sus inclinaciones naturales hacia la responsabilidad compasiva y el liderazgo iluminado.

Este manifiesto resume los Siete Dharmas Base del Espíritu de Rama. Ellos envuelven varios asuntos complejos, muchos de los cuales son reprobables en el mundo de hoy, y de seguro harán surgir muchas interrogantes.

La sexta visión es que la especie humana ha sido **genéticamente deteriorada** durante los siglos pasados, como resultado de la industrialización, polución y el estilo de vida devolucionario. Esto significa que toda la gente que vive hoy, especialmente en los sectores postmodernizados del mundo, son biológicamente inferiores a sus ancestros premodernos. Los individuos ya no son capaces de vivir con su potencial humano completo porque pertenecen a un pool génico que se ha degenerado. Esta dura realidad tiene un impacto inmenso en las vidas diarias y en la práctica espiritual de la gente que lo sabe y desea comenzar a revertir la tendencia.

La séptima realidad básica que reconocemos es el **orden natural**. La realidad no es una democracia, sino una jerarquía orgánica en la cual diferentes cualidades se manifiestan.

**ODIAS A ESTE MUNDO, A SU MORAL Y SUS VALORES.
QUISIERAS VERLO REDUCIDO A POLVO Y QUE NO QUEDE PIEDRA
SOBRE PIEDRA. DICES SER UN HEREJE Y VIVIR SEGÚN TUS CÁNONES.**



**ENTONCES...
¿QUÉ HACES COMPORTÁNDOTE COMO UNA
ASQUEROSA OVEJA PACIFISTA Y CONFORMISTA?**

Plegaria al Padre

**Oh, Padre de todo lo creado y por crear,
Que tu nombre resonó con distintas notas entre tu pueblo,
Se mi guía en la senda inmortal del guerrero
Donde la élite consciente de su herencia se ha de forjar**

**Acompáñame cuando mi espada sea blandida contra
nuestro eterno enemigo,
Cuando el vital líquido perenne de nuestra estirpe sea ofrendado
En la lucha a muerte por nuestra amenazada casta
En el combate por la resurrección del Hombre sagrado**

**Si mi destino has fijado con tu marca indeleble
Bendíceme con el honor de morir en la lid
Ante el flamear en las alturas de inmortales estandartes
Ante el clamor de las briosas huestes que marchan a combatir**

**Que mi familia me recuerde frente en alto y erguida
Y no con llantos y lamentos desconsolados
Festejando mi partida al son de cantos pretéritos
Mientras nuestro emblema, en lo alto, se encuentra enarbolado.**

**Que mi cuerpo sea abrasado por el rojo intenso
Que la materia sea consumida y lo etéreo liberado
Que el polvo de mi cuerpo descansa a los pies del gran Fresno
Donde los merecedores de tal honor, serán recordados.**

**Otórgame el honor de volver a combatir codo a codo contigo
Cuando el olifante retumbe a lo largo del cielo
Dando la señal a los campeadores de que la guerra final ha llegado
Donde el destino de nuestro pueblo, será puesto en juego**

Patricio Villena

Centinela del Honor

Oh, Doncella de los dioses
Hija de Allfather o de nobles reyes mortales
Que tu virginidad sempiterna recorra los cielos
Musa del cantar romanesco de los juglares.

Montada en tu brioso corcel blanco
Con tu loriga resplandeciente como la luz del mundo
Llevando tú lanza y escudo blandidos al cielo
Danzas el último réquiem del Vals de los difuntos

Dame tu beso impetuoso y condenatorio
Bella escolta de la muerte placentera
Espero tu caricia, la más deliciosa y anhelada
Para todo hombre, hijo de la Raza guerrera

Toma mi esencia entre tus blancas manos
Desviste mi alma de su mortaja ensangrentada
Escucha mi alegría entre la furia del combate
Lleva mi espíritu al Walhalla, tu dulce morada

Permíteme cruzar junto a ti por Bifrost
Donde Heimdall aguarda siempre atento
Lévame al lugar donde los Einherjar aguardan el Ragnarok
Y brindemos con hidromiel, bella cabalgante de los vientos.

Patricio Villena



Johann Wolfgang von Goethe:

Visión de la totalidad titánica de lo prometeico en la naturaleza dionisiaco-apolínea de la forma de sentir y pensar en la poesía pt.1

por Francisco Albanese



Quien comprenda el núcleo más íntimo de la leyenda de Prometeo (...), tendrá que sentir también a la vez lo no-apolíneo de esa concepción pesimista; pues a los seres individuales Apolo quiere conducirlos al sosiego precisamente trazando líneas fronterizas entre ellos y recordando una y otra vez, con sus exigencias de conocerse a sí mismo y de tener moderación, que esas líneas fronterizas son las leyes más sagradas del mundo. (...) de tiempo en tiempo la marea alta de lo dionisiaco vuelve a destruir todos aquellos pequeños círculos dentro de los cuales intentaba retener a los griegos la «voluntad» unilateralmente apolínea. Aquella marea súbitamente crecida de lo dionisiaco toma entonces sobre sus espaldas las pequeñas ondulaciones particulares que son los individuos, de igual manera que el hermano de Prometeo, el titán Atlas, tomó sobre las suyas la tierra. Ese afán titánico de llegar a ser, por así decirlo, el Atlas de todos los individuos y de llevarlos con anchas espaldas cada vez más alto y cada vez más lejos, es lo que hay de común entre lo prometeico y lo dionisiaco. Así considerado, el Prometeo de Ésquilo es una máscara dionisiaca, mientras que con aquella profunda tendencia antes mencionada hacia la justicia Ésquilo le da a entender al hombre inteligente que por parte de padre desciende de Apolo, dios de la individuación y de los límites de la justicia. Y de este modo la dualidad del Prometeo de Ésquilo, su naturaleza a la vez dionisiaca y apolínea, podría ser expresada, en una fórmula conceptual, del modo siguiente: «Todo lo que existe es justo e injusto, y en ambos casos está igualmente justificado».

Friedrich Nietzsche.-



Probablemente, Prometeo sea uno de los personajes más entrañables de la mitología universal y, además, uno de los más sometidos a interpretación, sea artística, sea literaria, sea filosófica. La versión de Esquilo, “Prometeo encadenado”, ha generado diferentes interpretaciones simbólicas por parte de las distintas religiones a lo largo de los siglos. A partir del Renacimiento, Prometeo es visto como símbolo del “empleo de la conciencia en lucha con lo arbitrario” (Sechan, 1960), presentando Goethe, en 1773, la imagen del hombre prometeico que, décadas después, Nietzsche tomaría en su “Die Geburt der Tragödie aus dem Geiste der Musik” (Laurence, 2010). Nietzsche, afiliado ideológicamente con Schopenhauer, comprende a lo apolíneo como principio de individuación y a lo dionisiaco como el Uno primordial, remitiéndose a la distinción schopenhaueriana del mundo como voluntad y del mismo mundo como representación. (Dutra, 2009). A continuación, se realiza una revisión de *lo prometeico* en algunos poemas selectos de Goethe, analizando sus componentes dionisiacos y apolíneos bajo la óptica de “El Nacimiento de la Tragedia en el Espíritu de la Música”, de Friedrich Nietzsche.


Con la sentencia »Alles Vorhandene ist gerecht und ungerecht und in beidem gleich berechtigt«, se resume la esencia del Nacimiento de la Tragedia en el Espíritu de la Música, el mismo núcleo de la complementariedad, de la naturaleza como misterio que, luego del choque entre el espíritu geométrico y el espíritu de lo sutil, Goethe había defendido de forma tan apasionada y activa¹, sintiéndose la *Aufklärung* con la necesidad de evolucionar y reconocer la integralidad del hombre. Nietzsche,

rebelado ante lo establecido, ante la pequeñez, lo humilde, lo común, lo vulgo, se lanzó –cual apóstol de lo creado, aprendiz de las leyes naturales ocultas– contra todo aquello que fuera manifestación de la moral de esclavo, todo cadáver espiritual para el advenimiento del *Übermensch*. Al igual que Goethe², Nietzsche sobrepasa por mucho toda limitación en la manera de sentir y pensar propios de su época.

El vitalismo presente en la moral del hombre de espíritu libre, en contraposición de los resignados a ser parte de un rebaño, inclinados ante el Señor, hace del hombre –en este caso, al *Sobrehombre*– un ser lleno de vigor, lleno de apego no por la vida, sino a la voluntad de vivir y luchar por la dignidad de la misma, destruyendo e invalidando la concepción lineal cristiana y toda esperanza de un mundo mejor en el más allá. Goethe, entregado a sus dionisiacas bacanales espirituales al tiempo que, para el conformismo dogmático de su tiempo, es tan sólo un dócil burgués exponente de una nueva escuela poética, se percata de ese espíritu desafiante, y adscribe –a Prometeo– brutales sentencias que osan desafiar al padre mismo del panteón griego.

¹ Goethe no se caracterizó por ser un espíritu contemplativo, todo lo contrario: inserto profundamente en la vida cultural y política de su tiempo, promovió todos los valores progresistas y renovadores de la burguesía alemana (Rensoli, 1997).

² “Lo bello es una manifestación de las leyes naturales ocultas.” (Johann Wolfgang von Goethe. *Ausgewählte Schriften über die Natur*, 1961)



*Bedecke deinen Himmel, Zeus,
Mit Wolkendunst
Und übe, dem Knaben gleich,
Der Disteln köpft,
An Eichen dich und Bergeshöhn;
Mußt mir meine Erde
Doch lassen stehn
Und meine Hütte, die du nicht gebaut,
Und meinen Herd,
Um dessen Glut
Du mich beneidest.*

*Wer half mir
Wider der Titanen Übermut?
Wer rettete vom Tode mich,
Von Sklaverei?
Hast du nicht alles selbst vollendet,
Heilig glühend Herz?
Und glühtest jung und gut,
Betrogen, Rettungsdank
Dem Schlafenden da droben?*

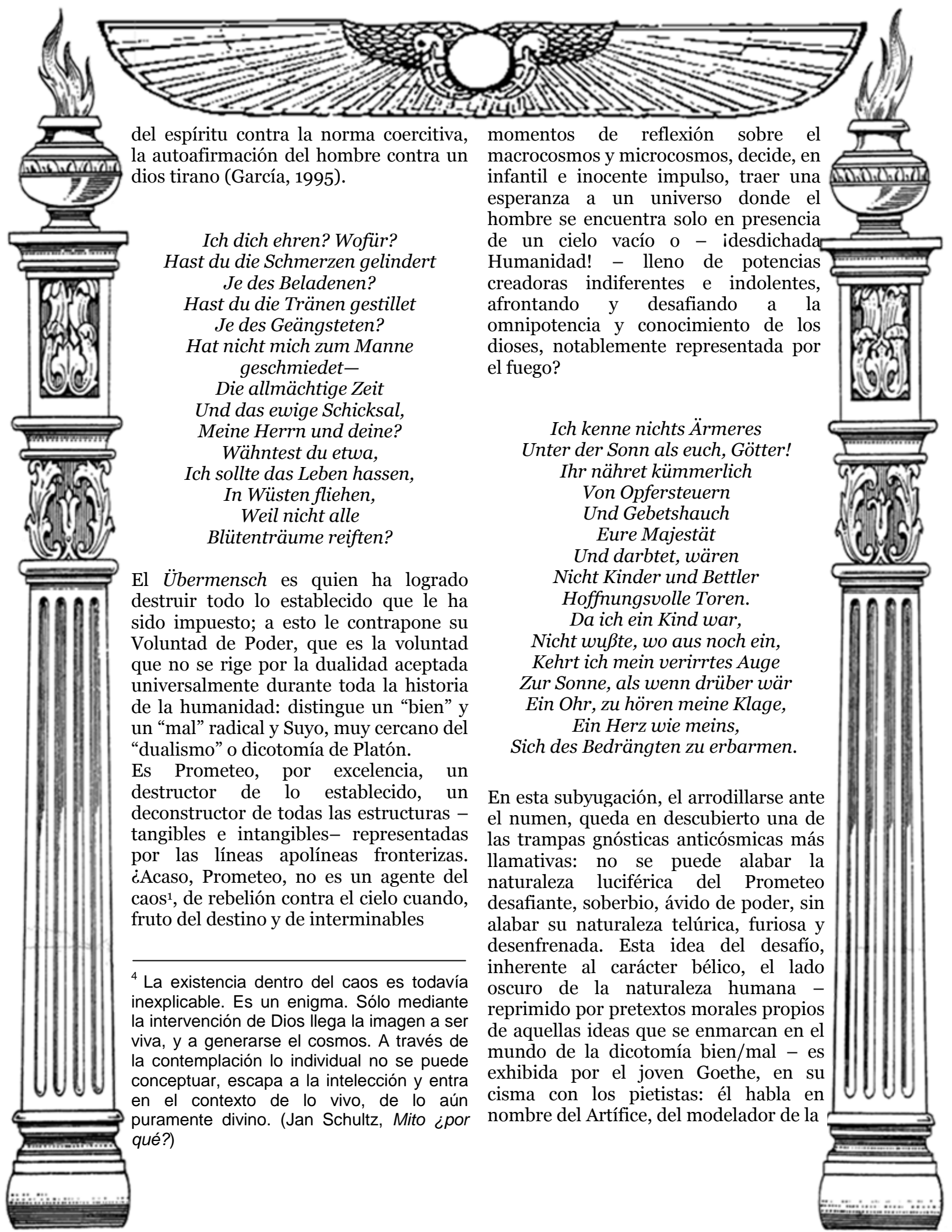
El *Sobrehombre* no vive subyugado a ninguna religión: él es su propia religión, no necesita arrodillarse pues está en comunión con el Universo, en soledad pero en armonía con la manifestación de lo infinito, lo universal (el *Visva-rupa*, del Bhagavad gita³). Sólo la inversión de todos los valores, la aniquilación de la moral cristiana como tal podrá desencadenar a la bestia prisionera dentro del envase de autocompasión y mojigatería en que ha decaído el hombre.

El nuevo hombre debe rebelarse contra las estructuras, no contra aquéllas que lo atan a una prisión de pobreza material y de injusticia social (como cuando el cristiano culpa al Demonio; “no os sostendríaís si no hubiera crédulos y mendigos, necios llenos de esperanza”), sino que debe rebelarse ante las ataduras que castran su moral y lo impiden ser un Señor. En el marco de la tradición cultural de Occidente, Prometeo simboliza la acción rebelde como acta fundacional de lo humano (Anton, 1998), la rebeldía frente al orden y al poder despótico, la revolución del

³ “Arjuna vio en aquella forma universal, bocas y ojos ilimitados. Era totalmente maravillosa. La forma estaba adornada con resplandecientes ornamentos divinos y ataviada con muchas vestimentas. Estaba enguinaldada gloriosamente, y había muchas esencias untadas sobre Su cuerpo. Todo era magnífico, expandiéndose ilimitadamente. Arjuna vio eso. Si cientos de miles de soles surgiesen de repente en el

cielo, ellos podrían quizás semejar la refulgencia de la Persona Suprema en aquella forma universal. En ese momento, Arjuna pudo ver, en la forma universal del Señor, las expansiones ilimitadas del universo situadas en un lugar aunque divididas en muchísimos miles.” (Capítulo 11:10-13. “La Forma Universal”. Bhagavad gita).





del espíritu contra la norma coercitiva, la autoafirmación del hombre contra un dios tirano (García, 1995).

*Ich dich ehren? Wofür?
Hast du die Schmerzen gelindert
Je des Beladenen?
Hast du die Tränen gestillet
Je des Geängsteten?
Hat nicht mich zum Manne
geschmiedet—
Die allmächtige Zeit
Und das ewige Schicksal,
Meine Herrn und deine?
Wähntest du etwa,
Ich sollte das Leben hassen,
In Wüsten fliehen,
Weil nicht alle
Blüenträume reiften?*

El *Übermensch* es quien ha logrado destruir todo lo establecido que le ha sido impuesto; a esto le contrapone su Voluntad de Poder, que es la voluntad que no se rige por la dualidad aceptada universalmente durante toda la historia de la humanidad: distingue un “bien” y un “mal” radical y Suyo, muy cercano del “dualismo” o dicotomía de Platón.


Es Prometeo, por excelencia, un destructor de lo establecido, un deconstructor de todas las estructuras – tangibles e intangibles– representadas por las líneas apolíneas fronterizas. ¿Acaso, Prometeo, no es un agente del caos⁴, de rebelión contra el cielo cuando, fruto del destino y de interminables

⁴ La existencia dentro del caos es todavía inexplicable. Es un enigma. Sólo mediante la intervención de Dios llega la imagen a ser viva, y a generarse el cosmos. A través de la contemplación lo individual no se puede conceptualizar, escapa a la intelección y entra en el contexto de lo vivo, de lo aún puramente divino. (Jan Schultz, *Mito ¿por qué?*)

momentos de reflexión sobre el macrocosmos y microcosmos, decide, en infantil e inocente impulso, traer una esperanza a un universo donde el hombre se encuentra solo en presencia de un cielo vacío o – idesdichada Humanidad! – lleno de potencias creadoras indiferentes e indolentes, afrontando y desafiando a la omnipotencia y conocimiento de los dioses, notablemente representada por el fuego?

*Ich kenne nichts Ärmeres
Unter der Sonn als euch, Götter!
Ihr nähret kümmerlich
Von Opfersteuern
Und Gebetshauch
Eure Majestät
Und darbtet, wären
Nicht Kinder und Bettler
Hoffnungsvolle Toren.
Da ich ein Kind war,
Nicht wußte, wo aus noch ein,
Kehrt ich mein verirrttes Auge
Zur Sonne, als wenn drüber wär
Ein Ohr, zu hören meine Klage,
Ein Herz wie meins,
Sich des Bedrängten zu erbarmen.*

En esta subyugación, el arrodillarse ante el numen, queda en descubierto una de las trampas gnósticas anticósmicas más llamativas: no se puede alabar la naturaleza luciférica del Prometeo desafiante, soberbio, ávido de poder, sin alabar su naturaleza telúrica, furiosa y desenfrenada. Esta idea del desafío, inherente al carácter bélico, el lado oscuro de la naturaleza humana – reprimido por pretextos morales propios de aquellas ideas que se enmarcan en el mundo de la dicotomía bien/mal – es exhibida por el joven Goethe, en su cisma con los pietistas: él habla en nombre del Artífice, del modelador de la



humanidad, el Engañador⁵, el raptor del fuego, el que se iguala al más grande y orgulloso de los titanes, que también significa que habla por sí mismo. Goethe no se conforma sólo rendir tributo a Prometeo, también se identifica con el protagonista: Prometeo es su propia rebelión contra la autoridad para defender su vocación y su libertad de artista, creador de un mundo de seres animados por su impulso vivaz. Prometeo es el creador de una brava humanidad, infundiéndole vida a sus criaturas en contra de la voluntad de Zeus (García, 1984).

Prometeo, entonces, personifica el nexo entre la creación divina relegada a la condición humana y la creación humana con aspiraciones a la divinidad.

*Hier sitz ich, forme Menschen
Nach meinem Bilde,
Ein Geschlecht, das mir gleich sei,
Zu leiden, zu weinen,
Zu genießen und zu freuen sich,
Und dein nicht zu achten,
Wie ich!*

“Prometheus”, que data probablemente de una fecha comprendida entre 1773-1774⁶, presenta un tipo distinto de

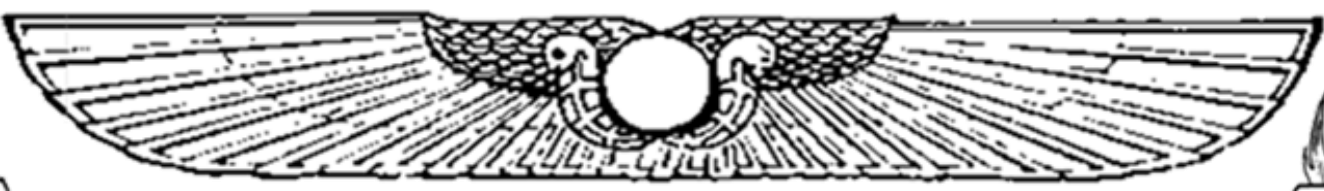
⁵ “Un Engañador es un personaje astuto, sea un ser humano o un animal, que es capaz de cambiar su apariencia, un bromista que es a menudo engañado. Esta figura aparece en mitos creados por pueblos de todo el mundo, en cualquier etapa de la civilización. A veces toma el lugar de un dios o semidiós, como Seth en la religión egipcia, Prometeo en la religión griega o Loki en la escandinava. La mayoría de los Engañadores son personajes masculinos, pero hay también algunos mitos típicos, en muchas partes del mundo, que tienen algunos personajes Engañadores femeninos” (Mircea Eliade, Ioan Petru Couliano, *Dictionnaire des religions*).

⁶ Goethe: Berliner Ausgabe I. Poetische Werke. Berlin, 1976.

héroe, en comparación al de su época. A Goethe le impresiona el matiz del héroe clásico, no el del hombre que usurpa el lugar de los dioses, sino el del hombre que contempla a los dioses con desdén y conmiseración, un hombre sujeto a las tragedias del hombre, superando lo conocido hasta el momento de la manera de pensar y sentir *sturm und drang*. La admiración de Goethe por los griegos es notable en los estadios tempranos de su obra, liberado su ser físico de las inhibiciones y su ser moral de los compromisos y trancas pietistas. Sobre “Prometheus”, Goethe menciona:

“Pero el sentido titánico y gigantesco, asaltador de los cielos, no prestaba a mi modo poético materia alguna. Antes cuadrábame bien el pintar aquel pacífico, plástico y también, si a mano viene, paciente esfuerzo que, reconociendo el mundo superior, anhela sin embargo equipararse a él.





Pero también los más osados de aquella estirpe, Tántalo, Ixión, Sísifo, eran de mis santos. Admitidos a la sociedad de los dioses, no se avinieron a guardar bastante sumisión, acarreándose cual arrogantes huéspedes la iracundia de su real mecenas y se vieron castigados por un triste destierro”⁷.

Esta obra tiene como tema central la autoafirmación del sujeto, *Ich*, que sería el vector impulsor del arte, la literatura y de los englobantes sistemas idealistas (Fernández, 2011):

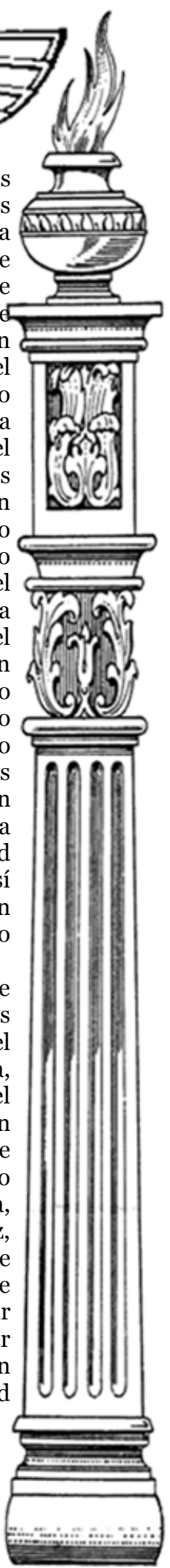
*Ich dich ehren? Wofür?
 (...)
 dein nicht zu achten, Wie ich!*


Goethe manifiesta y encarna en “*Prometheus*” la esencia de la *Aufklärung* y, para bien o para mal, en su obra lo poético y lo conceptual no pueden desligarse. Es este ideal de la *Aufklärung*, el hombre constituye una unidad de impulso creador, de necesidades instintivas, emotivas, estéticas, cognoscitivas, indivisibles. Se manifiesta como un cuerpo espiritualizado, como alma corporeizada, rebelándose contra el secularismo del poder absoluto de la razón pura –en franca oposición con sus contemporáneos–, declarando inseparables la racionalidad y la sutilidad, pues ambos son modos de enfrentar una misma realidad por un mismo espíritu. Es el hombre el alfa y la omega, el principio y el fin de toda obra, el brazo realizador de la divinidad, el único ejecutor posible. No se busca destronar a Zeus, sino que se denota una

noble arrogancia al increpar al dios declinante ante la nueva era: no es necesario destronar al dios puesto que la historia favorece al hombre, a este héroe de matiz clásico. Esta nueva era, donde Zeus es un dios declinante, es la era de los hombres que suplantando definitivamente a los dioses, evocando el proceso de desarrollo del humanismo griego. En este punto, se denota implícitamente el carácter europeo del Prometeo de Goethe, en conflicto con los dioses del *cielo*. Es un Prometeo sin discernimiento, un Prometeo que no terrenaliza su blasfemia: es él, solo, pero en comunión con la naturaleza, el universo y el cosmos, el que se rebela contra el cielo, contrastando con el Prometeo de Marx, un Prometeo con autoconciencia humana, un Prometeo que condena a los dioses del *cielo* pero también a los de la *tierra*, un Prometeo que distingue entre dioses falsos y dioses verdaderos, donde los falsos son aquéllos que no reconocen la autoconciencia humana como divinidad suprema, mientras que los verdaderos sí la reconocen (Hinkelammert, 2005). Un Prometeo humano, pero demasiado humano.

A Prometeo, titán insolente que se atreve a desafiar él solo a estas divinidades decadentes y egoístas, usurpadores del numen, conceptos como la Democracia, los derechos civiles y distintas luchas del proletariado, se les hacen insignificantes. Él, titán rebelado, de personalidad monstruosa, que ha creado a los hombres a su imagen y semejanza, se preocupa de la grandeza, de ser feliz, de sufrir, probablemente, también de amar y odiar. La grandeza de Uno, de este imperialismo panteísta de sentir una porción del numen en cada ser (¿una lengua de fuego, acaso?), y con ello, incendiar el templo de la autoridad pagada de sí misma. Un titán que

⁷ Goethe: “Poesía y verdad”. Libro XV. Obras completas





persigue la autorrealización, que no es más que la afirmación de sí mismo y de su poder.

La íntima fusión entre las distintas dimensiones de lo humano en la *Aufklärung*, algo característico de las culturas Tradicionales, de las cuales Julius Evola y René Guenon dedicarían sus vidas a ensalzar e investigar, se hizo posible gracias a que el desarrollo científico y social sirvió de caldo de cultivo para una toma de conciencia y transformación de lo humano. Este nuevo humano debe aprender a controlar sus capacidades para aprender a dominar lo divino, i.e., la naturaleza misma. Es por esto que la actitud goetheana, al ser juzgada de modos disímiles, ya sea desde su enfoque como un naturalista⁸ cercano al

⁸ Acerca del naturalismo, Huysmans, en su célebre y polémico *Là-bas*, no satisfecho con desafiar todo precepto moral sobre lo correcto y el bien (que superaba ampliamente a todo desafío moral que pudo haber imaginado Friedrich Nietzsche), realiza una crítica descarnada a esta pasión por el mundo de los objetos. Según Domínguez (2007), como una proyección de su psicología, el texto literario de Huysmans presenta un carácter fragmentario, que parece derivar en un esquema implícitamente fetichista: en la descripción de objetos, ambientes y decorados, Huysmans retrata a varios de sus personajes, convirtiéndolos en objetos. En literatura, el naturalismo tiende al fetichismo (Tacium, 1998), puesto que el naturalista mantiene una estética del fragmento, una estética del pedazo (Baguley, 1990).

La mística de Goethe parte de un humanismo naturalista según el cual el sujeto humano, que reproduce en su devenir, individual y genérico, se aproxima al principio generador a medida que su introspección se hace más profunda y coincidente con la espiritualidad descubierta en la naturaleza. (Rensoli, 1997)

materialismo –si bien Goethe no fue un materialista– hasta llegar a interpretaciones espiritualistas o influenciadas por el psicoanálisis⁹, resulta tan desconcertante.

Los años de adaptación plena a lo orgánico experimentados por Goethe, junto con el esfuerzo y el trabajo, lo condujeron por un sendero verticalista en una lucha que se mantuvo en todos los planos, una individualidad marcada por el impulso hacia lo alto demandada por el Eterno Femenino: la transformación suprema del principio de sabiduría, en desdén del vacío pragmatismo utilitario; la adaptación pasa a ser una de las leyes esenciales de la duración, de la continuidad, del progreso y de la vida misma.

*Edel sei der Mensch
Hilfreich und gut!
Denn das allein
Unterscheidet ihn
Von allen Wesen,
Die wir kennen.
Heil den unbekanntem
Höherm Wesen
Die wir ahnen!
Ihnen gleiche der Mensch!
Sein Beispiel lehr uns
Jene glauben.
Denn unführend*

⁹ “El conocimiento humano consiste esencialmente en la constante adaptación de los patrones primordiales de ideas que nos han sido dadas a priori. Éstas necesitan ciertas modificaciones, porque, en sus formas originales, ellas están emplazadas en una arcaica forma de vida y no en las demandas de un ambiente específicamente diferenciado. Si el flujo de dinamismo instintivo dentro de nuestras vidas está para ser mantenido, tal como es absolutamente necesario para nuestra existencia, entonces es imperativo que remoldemos estas formas arquetípicas en ideas que se adecúen al presente.” (C.G. Jung. *The Undiscovered Self*).



*Ist die Natur:
Es leuchtet die Sonne
Über Bös und Gute
Und dem Verbrecher
Glänzen wie dem Besten
der Mond und die Sterne.
Wind und Ströme,
Donner und Hagel
Rauschen ihren Weg
Und ergreifen
Vorüber eilend
Einen um den andern.
Auch so das Glück
Tappt unter die Menge,
Faßt bald des Knaben
Lockige Unschuld,
Bald auch den kahlen*

Así, en vez de perseguir un infinito extralimitado, Goethe descubre la grandeza de la limitación, una realización que iguala al hombre a los mismos Dioses, plasmando su nuevo ideal –la evolución de lo prometeico– en el poema “*Das Göttliche*”, *Lo Divino*.

*Nach ewigen, ehrnen,
Großen Gesetzen
Müssen wir alle
Unseres Daseins
Kreise vollenden.
Nur allein der Mensch
Vermag das Unmögliche:
Er unterscheidet,
Wählet und richtet;
Er kann dem Augenblick
Dauer verleihen.
Er allein darf
Den Guten lohnen,
Den Bösen strafen,
Heilen und retten,
Alles Irrende, Schweifende
Nützlich verbinden.
Und wir verehren
Die Unsterblichen,
Als wären sie Menschen,*

*Täten im großen,
Was der Beste im kleinen
tut oder möchte.
Der edle Mensch
Sei hilfreich und gut!
Unermüdet schaff er
Das Nützliche, Rechte,
Sei uns ein Vorbild
Jener geahneten Wesen.*

Prometeo, cual hombre, es engendrado por lo infinito, es *lo eterno* manifestado, materializado, personificado, es portador de lo infinito, de poder creador, es portador de luz, por tanto, es también Lucifer, con quién, sincréticamente comparte una espiritualidad rebelde, una mente atormentada –como, probablemente, Nietzsche y Goethe también lo estaban– por demonios. Una legión de ellos: demonios de orgullo, de la ambición; por los demonios de la acción creadora, pero destructora también; por los demonios incitadores de las más atroces blasfemias – de la rebelión. ¿Podría negarse el poder creativo de la mente atormentada? Nunca más arrodillarse ante los dioses¹⁰. “Mi nombre es Legión, porque somos muchos.”¹¹

¹⁰ “Quizá, más que identificar nuestra desvaída individualidad a las identidades muy reales del pasado, se trata de irrealizarnos en tantas identidades aparecidas; y retomando todas estas máscaras –Frederic de Hohenstaufen, César, Jesús, Dionysos, Zaratustra quizá–, volviendo a comenzar la bufonería de la historia, retomamos en nuestra irrealidad la identidad más irreal del Dios que la ha gobernado”. (Michel Foucault. *Nietzsche, la genealogía, la historia*).

¹¹ Evangelio de San Marcos 5:9



El Budismo y la Vía Numínosa

por David Myatt. Trad. por Y. Riquelme.



Si bien existen algunas similitudes entre la Vía Numínosa, y lo que ha sido llamado Budismo, existen también un número de diferencias fundamentales, diferencias que hacen los dos Caminos bastante diferentes, y distintos, uno del otro.

En la Vía Numínosa se vive numinosamente sólo, por ejemplo, valorando la empatía, la compasión y el honor, y cultivando, de un modo amable, la empatía y compasión, y teniendo ese equilibrio interior, que la armonía y el honor personal traen. Por lo tanto, no existen escrituras, ni canon escrito u oral, de algún Buda – desde un ser humano que, habiendo llegado, y sido iluminado, se aparta, dejando obras que sean reverencialmente recitadas y considerado como el

camino de tal iluminación. Además, no hay técnicas prescritas o recomendadas – tales como la meditación – donde esté dicho que la comprensión personal, el desarrollo, o incluso la iluminación puede o podría obtenerse.

En la Vía Numínosa, mientras que existe una apreciación y comprensión de la compasión, de la necesidad de dejar de producir y aliviar el sufrimiento, también existe –al contrario que en el Budismo– la apreciación y la comprensión de la necesidad del honor personal, de un Código de Honor, que fije los numinosos límites para nuestra propia conducta personal y que también permite y alienta a la defensa propia, incluyendo, si fuera necesario, el uso



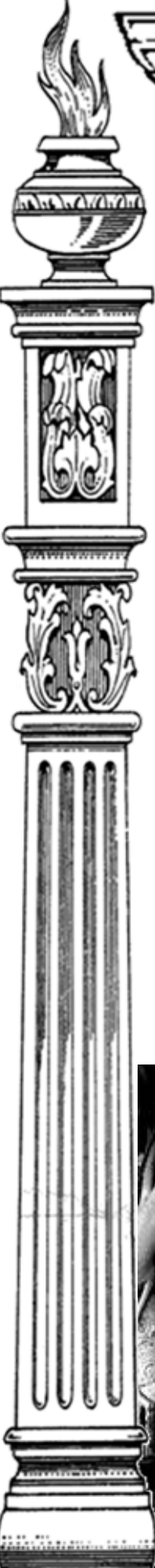
de la fuerza letal en dicha defensa propia. Así, en muchos sentidos, la Vía Numinosa es quizás más humana, más armónica con nuestro carácter natural, humano: ese instinto innato por la nobleza, por la justicia, que ha evolucionado para convertirse en parte de muchos (pero, al parecer, no todos) seres humanos.

Además, mientras que el honor limita nuestro comportamiento en cierta forma, no hay ascetismo, no hay rechazo de los placeres de la vida, del amor personal; sólo una comprensión de la necesidad de no ser excesivos en tales cosas; para no ir más allá de los límites establecidos por el honor y evidenciado en la empatía, y así no causar sufrimiento a otros por, por ejemplo, excesivo y descontrolado deseo personal. Porque, en la Vía Numinosa, no es el deseo humano per se lo que se considera incorrecto –que da origen al samsara– sino más bien el comportamiento personal y deseo incontrolados y deshonorosos y la falta de empatía, que son incorrectos, que son no-Numinosos, y que por tanto son des-evolucionarios y contribuyen a causar el sufrimiento.

En la Vía Numinosa, mientras existe una apreciación y comprensión de

nuestra propia individualidad, nuestro yo, como una ilusión – una abstracción causal- este entendimiento y apreciación, a diferencia del Budismo, se deriva de un conocimiento de nuestra verdadera naturaleza como seres vivos, nuestra, como individuos (como una entidad individual viva distinta) ser un Nexo; una conexión - por y debido a lo acausal- a todos los otros seres vivos, no sólo en nuestro planeta, la Tierra, sino también en el Cosmos. Es decir, nuestra percepción habitual de nosotros mismos como seres independientes, en posesión de lo que denominamos un yo, es sólo una percepción limitada, causal, y por tanto no describe nuestra verdadera naturaleza, que es como parte de la matriz causal y acausal de la Vida, de cambio, de evolución, cual Cosmos viviente, y de una naturaleza viva, como parte de ese Cosmos: como el Cosmos presente en este planeta, la Tierra.

Expresado simplemente por la Vía Numinosa, la ilusión del yo es la manifestación práctica de una falta de empatía, o la pérdida de la empatía; la incapacidad (o más bien la pérdida de la capacidad) para trasladar por nosotros mismos nuestro conocimiento





a otro ser viviente: la incapacidad de volverse, aunque solo sea por un instante, otro ser viviente. Carecemos de esta capacidad – o hemos perdido esta capacidad – porque hemos quedado atrapados o inmersos por permitirnos ser controlados por el Tiempo causal, por la *separación de la alteridad*.

La Vía Numínosa, por tanto, comprende nuestra vida real como numínosa, o más bien, como poseedora de la naturaleza de lo numínoso, de El Numen, con nuestras abstracciones causales basadas en la linealidad del Tiempo causal, en un simple causa-y-efecto- como oscurecer, cubrir, cortar, nuestra conexión con lo numínoso y así privarnos a nosotros de ser, o volvernos, o presenciar, lo numínoso en y a través de nuestras propias vidas. Vivir numínosamente es un redescubrimiento de nuestra verdadera naturaleza, como seres vivientes

existentes en el Cosmos; un descubrir; una remoción de las abstracciones causales, las ilusiones, que nos impiden conocer y apreciar nuestra verdadera naturaleza, que nos impiden conocer y apreciar, y dejar de hacer daño, a toda vida (muchas veces incluso a nosotros mismos, y otros seres humanos); que nos impiden o dificultan a nosotros conocer y apreciar y dejar de dañar la Naturaleza y el Cosmos mismo. Vivir numínosamente es, en consecuencia, un redescubrimiento de cómo y por qué no somos más que parte de la vida misma, la eliminación de la ilusión de causalidad de *nosotros-y-ellos*.

Vivir numínosamente es descubrir, para lograr *-ser-* el verdadero propósito de nuestra existencia, que es simplemente participar, de una forma numínosa, en nuestro propio cambio, nuestra propia evolución, y por lo tanto en el cambio, la evolución, de toda la



vida, de la Naturaleza y del Cosmos mismo. Debemos, por tanto, volvernos equilibrados, en armonía, con nosotros mismos, con la Vida, con la Naturaleza y el Cosmos, y reconectarnos a la matriz, lo acausal, la Unidad, más allá y dentro de nosotros.

No hay, entonces, un ciclo de reencarnación de tipo Budista, en los reinos de lo causal, porque aquellos seres humanos que, en su vida causal, no logran entender abstracciones causales de las ilusiones cósmicas que son, y que por lo tanto no logran controlar sus propios deseos, su propia conducta, de tal manera que ya no causen o contribuyan al sufrimiento de la vida. Sólo hay, para ellos, una falla al usar de su ser mortal, causal, viviendo para evolucionar para convertirse en parte del cambio, la evolución, de la Vida y del Cosmos mismo.

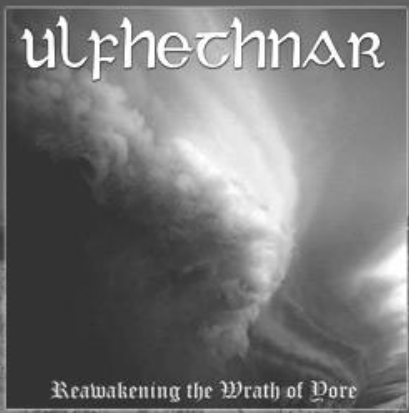
Porque, al vivir numinosamente, al convertirse de nuevo y luego ampliar el

Nexo que somos a toda vida, a la Naturaleza y al Cosmos, lo que somos – nuestra esencia acausal presente en y a través de nuestra única existencia causal -vidas- mas allá de nuestra mortal, muerte causal, no como un ilusorio, divisorio, “individuo” causal, sino más bien como la génesis de la evolución de la vida, como la creciente, cambiante, conciencia –el conocimiento- de la Vida manifiesta en el mismo Cosmos numinoso. Y una génesis, creciente, cambiante, de lo que - siendo acausal- no puede ser adecuadamente descrito por nuestras limitadas palabras causales, nuestro lenguaje limitado, y nuestra limitada terminología causal. Este vivir no es una cesación pura, no es extinguyente - no es el *nirvana*-, sino más bien un simple y numinoso cambio de “nosotros”, una evolución a otro estado-de-ser- no causal, donde una individualidad causal carece de sentido.



Dark Hidden Productions

proudly presents:



ULFHETHNAR

Reawakening the Wrath of Yore

*After seven years of silence, the fury is back!
Eight wounds of grim and raw Black Metal for the elite
in a running time of 40 minutes of pure hate and wrath.
Only for true warriors with the values of yore.*



ARJUNA BOKKA SUR



Yo soy el tiempo, destructor de los mundos (...)
Levántate y prepárate para luchar. Después de
vencer a tus enemigos, disfrutarás un reino
florecente. Ellos ya están muertos por disposición
mía, y tú, ¡Oh Arjuna!, no puedes ser sino un
instrumento en la lucha.

¡Guerra Cultural!

